

TENERIFE GR 131

CAMINO NATURAL ANAGA – CHASNA

“Regresé del pico ayer por la noche. ¡Qué espectáculo! ¡Qué gozo! Me voy casi en lágrimas. Me hubiera gustado establecerme aquí, y apenas acabo de dejar la tierra de Europa.” Junio 1799

Alexander von Humboldt

TENERIFE Y EL GR 131

El camino natural Anaga - Chasna, tiene su origen en la antigua ruta denominada “Camino de Chasna”, que desde La Orotava pasando por Las Siete Cañadas llegaba hasta Vilaflor en la comarca de Chasna. El GR 131 de Tenerife, guarda una diferencia sustancial con respecto a los GR 131 de las otras islas. Mientras en el resto del archipiélago las rutas comienzan y terminan junto a la costa, en Tenerife el comienzo y final lo hace en núcleos del interior alejados del mar. Este hecho no le resta un ápice de interés a esta magnífica travesía de montaña. El GR 131 en este caso, si deja de lado dos de los enclaves naturales más relevantes de Tenerife, como son el Parque Rural de Anaga al norte, declarado Reserva de la Biosfera y el Macizo de Teno al oeste. Ambas zonas son de un interés botánico y paisajístico extraordinario que no podemos dejar de visitar.

El Sendero Anaga - Chasna consta de cinco etapas, en mi caso las he reducido a tres. Si

no deseamos hacer un vivac en la Degollada de Guajara, lo lógico es continuar hasta el Parador de las Cañadas del Teide y retomar el camino de nuevo allí para la siguiente etapa.

ETAPA 1. LA ESPERANZA – ÁREA RECREATIVA LA CALDERA

DISTANCIA: 30 km | DESNIVEL POSITIVO: 1800 m
DESNIVEL NEGATIVO: 1550 m | TIEMPO: 8 h 35 min

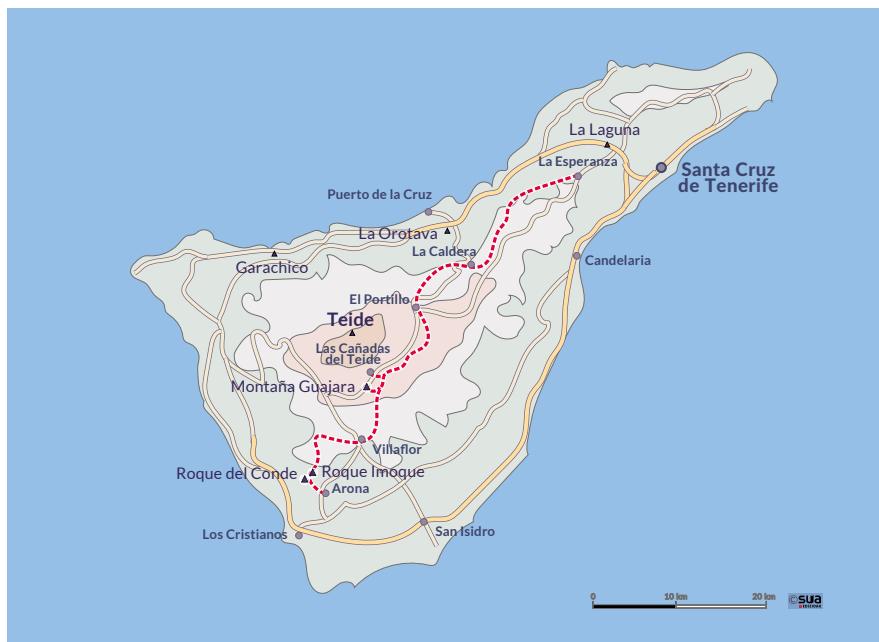
La Esperanza, en esta localidad se inicia por el norte el GR 131, que finaliza en Arona en el sur de la isla. Son las 09:00. En la plaza del Adelantado comienza la ruta, un cartel indica Camino Natural de Anaga - Chasna. Enseguida me interno por un parque que se convierte en un barranco cubierto por un pequeño bosque de laurisilva, el camino me devuelve de nuevo al asfalto y por la calle Grano de Oro alcanzo subiendo una rotonda; la cruzo para internarme por la Pista del Rayo, dejando atrás definitivamente el asfalto. El desnivel se sua-

TEXTO Y FOTOS



Goyo Dorao

Ha visitado los principales macizos de la Península y realizado ascensiones en Alpes, Andes, Atlas, Cáucaso e Himalaya de la India. También ha realizado la Vuelta a Islandia en BTT.



viza y se camina por anchas pistas entre altos ejemplares de eucaliptos y pinos con algunos reductos de Monteverde. En una hora alcanzo el cruce de pistas denominado Cruz de Fune, una pequeña capilla con flores en medio del bosque. Sigo entre pistas y caminos prestando atención a las marcas del GR, ya que hay muchos cruces. Brezos y helechos acompañan el camino, es mayo y la flora está en su apogeo.

A las 11:40 llego al área de descanso Las Canales - Siete Fuentes, uno de los pocos

puntos donde aprovisionarse de agua. Aquí comienza una dura subida entre pino canario, el suelo está tapizado de una buena capa de pinocha, lo que provoca algún resbalón en los fuertes repechos. Los pinos y brezos ya no nos abandonarán hasta el final de la jornada. Al alcanzar un amplio cortafuegos, he realizado la mitad del recorrido. El camino es un excelente mirador sobre el Teide, a sus pies el Valle de la Orotava, que no se ve, pero se adivina bajo un espeso mar de nubes. Espectaculares veredes

(*aeonium aureum*) en flor jalonan el camino.

He ascendido hasta los 1750 metros, ahora comienza un laborioso descenso por un sendero protegido por vallas de madera, que corre inestables laderas con carteles de aviso de desprendimientos en caso de mal tiempo. Estamos en la cabecera del Barranco del Infierno. Enseguida llego al Portillo del Topo, una fuerte bajada rodeada de pinos cubiertos de líquenes colgantes desemboca en la pista que, tras cruzar el Barranco de la Madre, pasa jun-

Pico Viejo, Teide y Montaña Blanca desde las Cañadas





to a La Casa del Agua, antigua captación de agua. Tres kilómetros después se encuentra el área de descanso Pedro Gil. Enseguida llego al área recreativa de La Caldera en Aguamansa; parece el cráter de un viejo volcán y consta de aparcamiento, parada de guagua (bus), bar, asadores, mesas y bancos... Bajaré en taxi hasta Puerto de la Cruz.

ETAPA 2. LA CALDERA – EL PORTILLO – PARADOR LAS CAÑADAS DEL TEIDE

DISTANCIA: 30 km | DESNIVEL POSITIVO: 1500 m
DESNIVEL NEGATIVO: 560 m | TIEMPO: 7 h

De vuelta a La Caldera (8:30) me encuentro a 1200 m de altura, es sábado y hay bastante

afluencia de ciclistas y senderistas. El sendero empieza descendiendo hasta acercarse a las casas de Aguamansa; es un continuo sube y baja con tendencia descendente en medio de un bosque de Monteverde canario. Después de cuatro kilómetros bajando, he perdido doscientos metros de altura, llego al área de descanso Cruz del Dornajito, con fuente; aquí



Roques de García

comienza la subida que no aflojará hasta Las Cañadas.

Transito por la Corona Forestal, pinos, brezos y retamas me acompañan; siguiendo pistas y caminos paso junto a otra área de descanso. La subida no da tregua. En el lugar conocido como Agujero del Agua, el sendero cruza bajo la carretera que sube a Las Caña-

das. Cuando el pinar va dejando paso al monte bajo, el terreno se suaviza y alcanzo el bar cercano al centro de visitantes de El Portillo (2000 m, 12:20 h).

Después de un breve descanso para comer y hacer acopio de agua, dejo el Portillo a las 12:35. Quedan dieciséis kilómetros de pista hasta el Parador, son solo unos trescientos

metros de desnivel acumulado de subida, pero el sol pega fuerte. El paisaje ha cambiado radicalmente y me adentro de lleno en el mundo mineral de Las Cañadas. Cruzo la carretera, el camino desciende y es entonces cuando unos carteles anuncian la prohibición de transitar ciertos días y horas por esta ruta. Hay batidas para dar caza a los muflones, seres introducidos en el parque en la década de los setenta, que causan estragos en la flora del parque. Afortunadamente hoy no hay restricciones, dejo un desvío a la izquierda, mientras que a la derecha se contemplan el Teide, Montaña Blanca Y Montaña Rajada.

El paisaje ha cambiado radicalmente y me adentro de lleno en el mundo mineral de Las Cañadas

Enseguida alcanzo La Cañada de Diego Fernández; el camino discurre por la base de la muralla que cierra por el SE Las Cañadas de Teide, ya se divisan las cumbres que culminan en Montaña de Guajara, techo de la travesía. A la altura del Risco Verde, me adentro en La Cañada de las Pilas, otra gran cañada como la anterior. El camino tiende a subir para alcanzar la Cañada de la Angostura, enmarcada entre el Volcán de la Angostura y la montaña Mesa del Obispo. Dejo atrás esta cañada para continuar por la gran Cañada de la Grieta; recibe el nombre de la grieta que recorre la pared vertical de la montaña denominada El Topo de la Grieta, aquí se aprecian las ruinas de las antiguas cabañas levantadas por pastores.

El camino recorre las distintas cañadas con pequeños desniveles, las rocas del entorno adquieren diferentes formas y colores. Destacan entre la vegetación las retamas, rosalillos y hierba pajonera, y sobre todo llaman la atención los impresionantes ejemplares de tujinaste rojo en flor. La ruta entra en la cañada Montón de Trigo, al final de esta, encuentro los carteles que indican el sendero S5, que sube a la cumbre de Guajara, mañana deberé tomar esa ruta. El camino sube y dejo a la izquierda el magnífico Roque del Agua, llegando a continuación a la Cañada de la Mareta; a mano derecha sale el sendero nº 16 que conduce al Sanatorio, un grupo de construcciones que sirvieron para tratar enfermedades contagiosas y respiratorias.

La ruta alcanza los 2200 m y comienza a bajar decididamente, estamos en la vertical de Montaña Guajara. Tras varias curvas me pre-



sento en la Cañada del Capricho, que recibe el nombre de una formación rocosa a modo de cresta fuertemente erosionada y con una tonalidad amarillenta que la hace ciertamente espectacular, sobre todo con la luz de la mañana. Dejo atrás El Capricho y tras un fuerte descenso, abandono la pista para internarme por un camino a la derecha, el cual me lleva directamente al Parador. Faltan tres minutos para las cuatro de la tarde, es la hora de salida de la única guagua que baja a Puerto de la Cruz, apuro el agua que me queda y me dejo caer en el asiento del bus.

ETAPA 3. PARADOR LAS CAÑADAS DEL TEIDE – VILAFLOL – ARONA

DISTANCIA: 37 km | DESNIVEL POSITIVO: 1240 m
DESNIVEL NEGATIVO: 2755 m | TIEMPO: 10 h 10 min

He vuelto al Parador en coche de alquiler, lo necesitaré para la vuelta. Son las 09:30. Ya se nota el bullicio junto a los Roques de García. Retomo el camino del día anterior pasando de nuevo junto al Capricho, en estas paredes se

permite la escalada. Recorro los 3,7 km que me separan del desvío de Montaña Guajara, estoy de nuevo en el GR 131, el sendero sube decididamente entre piedras y matas de plantas. En poco más de un kilómetro me encuentro en la Degollada de Guajar; es un cruce de caminos y un mirador soberbio sobre Las Cañadas y la vertiente sur de la isla. Sigo las marcas del sendero junto a paredes de toba volcánica, para llegar al desvío (2300 m) de la senda que sube a Montaña Guajara (2717 m).

Dejo por un rato el GR y asciendo por el sendero hasta salvar los cuatrocientos metros que me separan de la cumbre. Son las 11:45, el panorama es grandioso, se divisa prácticamente la totalidad del Parque Nacional del Teide, con Las Cañadas a nuestros pies quinientos metros más abajo. En la cumbre de Montaña Guajara aún se conservan los restos del primer observatorio astronómico en altura, que en 1856 instaló el astrónomo escocés Charles Piazzi Smyth.

Desciendo rápidamente hasta el desvío y vuelvo al GR dirección Vilaflor. El camino, bien marcado, baja en dirección a Montaña

de las Arenas. La ruta entra en una ladera de fina graba volcánica, delimitada por una hilera de piedras y algunos bellos ejemplares de tajinaste rojo. A la derecha paralelo al camino baja el Barranco de las Arenas, que finalmente deberé de cruzar, para tener que remontar a continuación e internarme en el pinar.

En poco tiempo llego al cruce de senderos donde un cartel indica PR TF-72 Paisaje Lunar. Un grupo de senderistas me anima a bajar hasta el mirador, les hago caso y continúo por el PR hasta llegar al mirador de Los Escurriales. Al fondo del barranco se observan cenizas blancas solidificadas que forman las llamadas chimeneas de hadas; no dispongo de mucho tiempo, por lo que continúo el descenso hasta unirme de nuevo al GR. Continuas bajadas y subidas se suceden en medio del pinar, atraveso varios barrancos y a medida que me acerco a Vilaflor, van apareciendo bancales de tierra en otra época cultivados. Paso cerca de Casa Galindo, con sus huertas verdes que contrastan con la sequedad del terreno. El piso con grandes lajas y empedrado descendiendo entre muros de piedra seca, hasta cruzar el

Iglesia de San Pedro, Vilaflor



Barranco del Chorrillo y entrar en la localidad de Vilaflor de Chasna, el pueblo de mayor altitud de Canarias situado a 1400 m. Me dirijo a la plaza de San Pedro, son las 15:10, aprovecho para comer, beber y reponer agua; el calor y la falta de fuentes en el recorrido hacen necesario no escatimar el agua en la mochila.

Quedan 17,5 km hasta Arona, continúo la marcha junto a la espléndida iglesia de San Pedro Apóstol, subo hacia la ermita de San Roque por carretera asfaltada, pasando a continuación entre un hotel y un campo de fútbol. Aquí termina el asfalto y comienza una pista que se interna en el pinar. Sigo ascendiendo hasta llegar al depósito municipal de aguas; al poco la ruta abandona la pista y se interna por un camino que entra en el paisaje protegido de Ifonche. El sendero deja de subir, el pinar está

aclarado, por lo que se dejan ver algunos de los roques cercanos. El camino alterna pequeñas subidas y bajadas, hasta que empieza a descender con fuerte pendiente al pie de Montaña Mohíno y Montaña de los Pinos. En este lugar se encuentra un depósito de agua y gran número de tuberías. Continúo rodeando Montaña Mohíno, la ruta protegida por muretes de piedra y vallas de madera deja de bajar y se dirige hacia el Barranco de las Goteras, donde un espléndido puente de piedra facilita su cruce.

El camino comienza a subir de nuevo, primero tímidamente, pero una vez que se acerca a la orilla izquierda del Barranco del Rey, la subida se acentúa en busca de un paso que permita cruzar este profundo barranco. Unos carteles avisan del peligro de cruzar el cauce con fuertes lluvias. Una vez superada la orilla

Tajinaste rojo. Detrás el Capricho



derecha, la ruta desciende dejando a un lado el Barranco del Agua. Tras perder más de trescientos metros de desnivel, se llega a un ramal asfaltado que en poco tiempo alcanza un cruce de carreteras en Ifonche, un bar restaurante permite avituallarse (18:45).

Junto al bar un panel informativo del GR indica la dirección, sigo de frente por asfalto teniendo el Roque Imoque como guía; la pista termina junto a una casa. A la derecha comienza un camino que lleva a una degollada entre Montaña de los Brezos y Roque Imoque.



Roque Imoque

En este punto se encuentra una era de trilla bajo la silueta cónica del Roque; a sus pies se abre el Barranco Fañabé, que deja ver una vista panorámica sobre la costa de Adeje, también se ven las islas de La Gomera, La Palma y en la lejanía, El Hierro.

El camino se acerca a la base del Roque Imoque, una valla de madera protege el sendero que serpentea por el Camino de Suarez. Rodeo la montaña del mismo nombre para llegar a la Degollada de los Frailitos bajo el Roque del Conde, donde entre la vegetación desta-

can cardones, tabaibas y magarzas. Doy la espalda al Barranco Fañabé para descender hacia Arona, debo cruzar de nuevo el Barranco del Rey con buen camino, protegido por una valla de madera en las zonas expuestas. Aún deberé cruzar dos barrancos menores antes de alcanzar el barrio de Vento. Por calles asfaltadas llego finalmente a la Plaza del Cristo de la Salud, en el centro de Arona. Son las 20:15, me tomo una caña en un bar cercano mientras espero un taxi que me devuelva al Parador de las Cañadas del Teide.

DATOS PRÁCTICOS

BIBLIOGRAFÍA. Guía y plano del Parque Nacional del Teide, editado por Parques Nacionales, Planos de Tenerife editados entre otros por Everest y Freytag & Berndt.

DESPLAZAMIENTOS. Guagua (bus), taxi y coche de alquiler, volviendo cada jornada al Puerto de la Cruz.

Alojamiento. En los núcleos de La Esperanza, Vilaflor y Arona, además en el Parador de las Cañadas del Teide.

OBSERVACIONES. El agua es difícil de obtener fuera de los núcleos habitados, por lo que es necesario portar abundante agua, sobre todo dentro del Parque Nacional donde el calor puede ser muy intenso.